

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 172 ENERO 2020

Publicación de difusión gratuita



Arrancada del alma, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x100 cm.

Lea en internet www.las2001noches

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 172 (Enero 2020)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

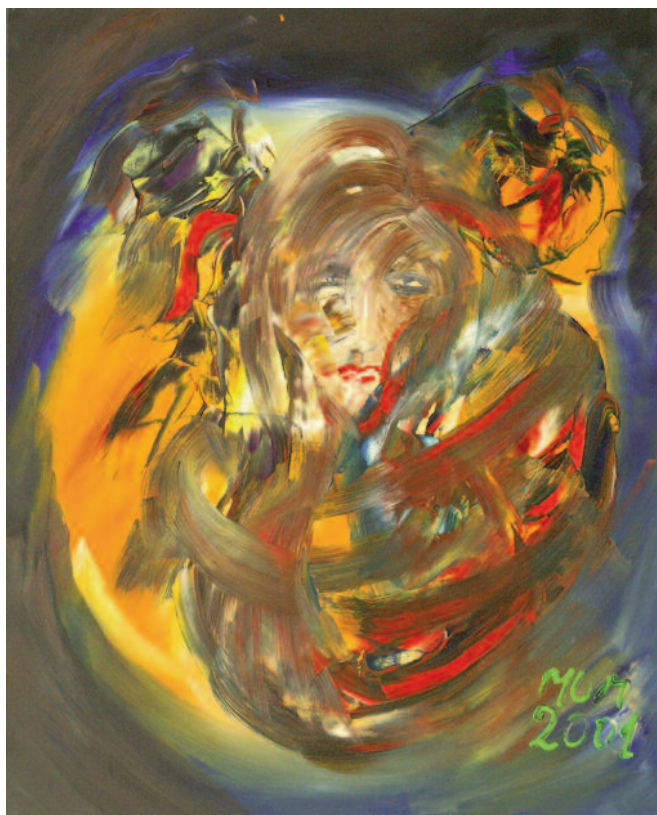
EDITORIAL

LOS RATONES

"Juntáronse los ratones
para librarse del gato;
y después de largo rato
de disputas y opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel,
que andando el gato con él,
librarse mejor podrían.

Salió un ratón barbicano,
colilargo, hociquirromo
y encrespando el grueso lomo,
dijo al senado romano,
después de hablar culto un rato:
- ¿Quién de todos ha de ser
el que se atreva a poner
ese cascabel al gato?"

Lope de Vega



Perdida en el tumulto, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

En este primer número de 2020, hemos seleccionado poemas de Rafael Alberti, poeta combativo que no cedió a presiones, ya desde muy joven.

A los 14 años fue expulsado del colegio de jesuitas "San Luis Gonzaga" en El Puerto de Santa María, puesto que la disciplina del colegio chocaba con su carácter, y empezó a obtener malos resultados académicos, siendo expulsado en 1916 por mala conducta.

A lo largo de los años llegaría a ser uno de los más grandes poetas españoles, y demostraría que su talento y su trabajo estaban muy por encima de la ideología de la época y de las estrictas normas que por entonces se imponían a nivel educativo.

Otro ejemplo más de que la rigidez con los jóvenes, el intento de "meterles en vereda", de inculcarles ideología en lugar de enseñarles a pensar, no funciona.

Y es que creemos que sabemos lo que hay que hacer y cómo se debe hacer y, lo que es peor, estamos empeñados en que los niños deben actuar de esa manera y no de otra. Se les considera propiedad de los padres, lo cual no augura nada bueno.

La moral de nuestros días está cada vez más encorsetada, más reaccionaria, más antigua. Se impide pensar libremente, es más, directamente se impide pensar, sólo se debe obedecer.

Nosotros, desde nuestra humilde revista, debemos mostrar a la sociedad que hay otros caminos, que se puede hacer uso de la palabra con toda libertad, para lo cual existe el psicoanálisis: para ampliar nuestro imaginario y sanear nuestro psiquismo, en general el de todos y, en particular, el de padres, profesores, políticos, educadores, religiosos, gobernantes y...

Pero, claro, como escribe nuestro editorialista: ¿quién le pondrá el cascabel al gato?

Les deseamos una feliz vida.

Carmen Salamanca
Directora

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Princesa, 13 - primero izquierda
28008 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:
664 72 15 87 - 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

www.las2001noches.com

RAFAEL ALBERTI

España, 1902

HOMENAJE POPULAR A LOPE DE VEGA (1935)

DIALOGUILLO
DE LA REVOLUCIÓN Y EL POETA

“Toma ejemplo y mira en mí.”
Lope de Vega

Vida que te cansa,
miedo que te vence,
duda en que te vi,
toma ejemplo y mira en mí,
que yo nunca jamás me cansé,
que yo nunca dudé ni temí.

-Me levanto y miro:
sangre a la derecha.
A la izquierda, sangre.
Duro es ir contigo.
Pero tú, ante mí.
Tomo ejemplo y miro en ti,
que si yo, gloria roja, te pierdo,
gloria roja, es que yo me perdí.



Esperando la respuesta, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x73 cm.

CANCIONES DEL PARANÁ (1935)

1

Hoy las nubes me trajeron,
volando, el mapa de España.
¡Qué pequeño sobre el río,
y qué grande sobre el pasto
la sombra que proyectaba!

Se lo llenó de caballos
la sombra que proyectaba.
Yo, a caballo, por su sombra
busqué mi pueblo y mi casa.

Entré en el patio que un día
fuera una fuente con agua.
Aunque no estaba la fuente,
la fuente siempre sonaba.
Y el agua que no corría
volvió para darme agua.

2

Hoy el Paraná respira
con aliento de azahares.
Con el azahar me voy.
No me detengáis.

Llego a costas que me llaman.
Me aposento en litorales
que me conocen de antiguo.
Me voy.
No me detengáis.

3

Aquí si yo hubiera sido
caballo, sólo caballo
junto al río.

Es tanta la soledad
del hombre y tan grande el río,
que aquí si yo hubiera sido
caballo, sólo caballo
junto al río.

Ser como piedra encendida
del viento y pacer dormido
sobre el bañado del río,
junto al río.

De pronto, un relincho largo
y un galopar infinito,
para seguir siendo piedra
del viento y pacer dormido
del otro lado del río,
junto al río.

4

Yo mataba los murciélagos
en torres frente a la mar.
Hoy, en balcones lejanos
de la mar y frente a un río,
pasan, negros, por mi frente
y no los quiero matar.

Murciélagos de los días
torreados, frente al mar:
yo os mataba, pero ahora
que está cayendo la tarde
tan lejos de aquella mar,
aunque paséis por mi frente
-¡seguid!-, no os puedo matar.

5

Perdido está el andaluz
del otro lado del río.

-Río, tú que lo conoces:
¿quién es y por qué se vino?

Vería los olivares
cerca tal vez de otro río.

-Río, tú que lo conoces:
¿qué hace siempre junto al río?

Vería el odio, la guerra,
cerca tal vez de otro río.

-Río, tú que lo conoces:
¿qué hace solo junto al río?

Veo su rancho de adobe
del otro lado del río.

No veo los olivares
del otro lado del río.

Sólo caballos, caballos,
caballos, solos, perdidos.

¡Soledad de un andaluz
del otro lado del río!

¿Qué hará solo ese andaluz
del otro lado del río?

**“Si es posible el poema
es posible la vida”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

9

(Antonio Machado)

Con cuánta melancolía
pienso en ti. Tú hubieras visto
lo que yo miro esta tarde.
Cosas naturales, cosas
tan buenas, puras y santas,
que sólo pueden mirarse
con lágrimas en los ojos.
Un río que no se mueve,
pero que nos da la mano,
susurrando nuestro nombre.
Un caballo que levanta,
al vernos pasar, la frente,
queriéndonos decir algo.
Un perro fiel que nos prueba
su amor y su mansedumbre,
durmiéndose a nuestras plantas.
Un árbol que nos ofrece
su sombra como al amigo
que nos entrega su casa.
Y una pradera encendida
que llega hasta el horizonte,
tendiendo pastos tranquilos
en el cielo...

10

Estaban en tierra caídos,
mejor, volcados,
pisoteados.

Yo, que por allí pasaba,
vi que eran soldados.

Comprendí que de los míos.
Soldados.

Mi mismo traje vestían.
Sus ojos rotos me miraron.

Esto lo recuerdo ahora,
lejos, en otros campos.

13

Canto, río, con tus aguas:

De piedra, los que no lloran.
De piedra, los que no lloran.
De piedra, los que no lloran.

Yo nunca seré de piedra.
Lloraré cuando haga falta.
Lloraré cuando haga falta.
Lloraré cuando haga falta.

Canto, río, con tus aguas:

De piedra, los que no gritan.
De piedra, los que no ríen.
De piedra, los que no cantan.

Yo nunca seré de piedra.
Gritaré cuando haga falta.
Reiré cuando haga falta.
Cantaré cuando haga falta.

Canto, río, con tus aguas:

Espada, como tú, río.
Como tú, también, espada.
También, como tú, yo, espada.

Espada, como tú, río,
blandiendo al son de tus aguas:

De piedra, los que no lloran.
De piedra, los que no gritan.
De piedra, los que no ríen.
De piedra, los que no cantan.

14

Creemos el hombre nuevo,
cantando.

El hombre nuevo de España,
cantando.

El hombre nuevo del mundo,
cantando.

Canto esta noche de estrellas
en que estoy solo, desterrado.

Pero en la tierra no hay nadie
que esté solo si está cantando.

Al árbol lo acompañan las hojas,
y si está seco ya no es árbol.

Al pájaro, el viento, las nubes,
y si está mudo ya no es pájaro.

Al mar lo acompañan las olas
y su canto alegre los barcos.

Al fuego, la llama, las chispas
y hasta las sombras cuando es alto.

Nada hay solitario en la tierra.
Creemos el hombre nuevo cantando.

ROMANCE DE LA DEFENSA DE MADRID

Madrid, corazón de España,
late con pulsos de fiebre.
Si ayer la sangre le hervía,
hoy con más calor le hierve.
Ya nunca podrá dormirse,
porque si Madrid se duerme,
querrá despertarse un día
y el alba no vendrá a verle.
No olvides, Madrid, la guerra;
jamás olvides que enfrente
los ojos del enemigo
te echan miradas de muerte.
Rondan por tu cielo halcones
que precipitarse quieren
sobre tus rojos tejados,
tus calles, tu brava gente.
Madrid: que nunca se diga,
nunca se publique o piense
que en el corazón de España
la sangre se volvió nieve.
Fuentes de valor y hombría
las guardas tú donde siempre.
Atroces ríos de asombro
han de correr de esas fuentes.
Que cada barrio a su hora,
si esa mal hora viniere
-hora que no vendrá-, sea
más que la plaza más fuerte.
Los hombres, como castillos;
igual que almenas sus frentes,
grandes murallas sus brazos,
puertas que nadie penetre.
Quien al corazón de España
quiera asomarse, que llegue.
¡Pronto! Madrid está cerca.
Madrid sabe defenderse
con uñas, con pies, con codos,
con empujones, con dientes,
panza arriba, arisco recto,
duro, al pie del agua verde
del Tajo, en Navalperal,
en Sigüenza, en donde suenen
balas y balas que busquen
helar su sangre caliente.
Madrid, corazón de España,
que es de tierra, dentro tiene,
si se le escarba, un gran hoyo,
profundo, grande, imponente,
como un barranco que aguarda...
Sólo en él cabe la muerte.

**“El que repita lo hecho
jamás la encontrará”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

www.indiogris.com

GOYA

La dulzura, el estupro,
la risa, la violencia,
la sonrisa, la sangre,
el cadalso, la feria.
Hay un diablo demente persiguiendo
a cuchillo la luz y las tinieblas.

De ti me guardo un ojo en el incendio.
A ti te dentelleo la cabeza.
Te hago crujir los húmeros. Te sorbo
el caracol que te hurga en una oreja.
A ti te entierro solamente
en el barro las piernas.
Una pierna.
Otra pierna.
Golpea.

¡Huir!
Pero quedarse para ver,
para morir sin morir.

¡Oh luz de enfermería!
Ruedo tuerto de la alegría.
Aspavientos de la agonía.
Cuando todo se cae
y en adefesio España se desvae
y una escoba se aleja.

Volar.
El demonio, senos de vieja.
Y el torero,
Pedro Romero.

Y el desangrado en amarillo,
Pepe-Hillo.
Y el anverso
de la duquesa con reverso.
Y la Borbón esperpenticia
con su Borbón esperpenticio
Y la pericia
de la mano del Santo Oficio.
Y el escarmiento
del más espantajado
fusilamiento.
Y el repolludo
cardenal narigado,
narigudo.
Y la puesta de sol en la Pradera.
Y el embozado
con su chistera.
Y la gracia de la desgracia.
Y la desgracia de la gracia.
Y la poesía
de la pintura clara
y la sombría.

Y el mascarón
que se dispara
para
bailar en la procesión.

El mascarón, la muerte,
la Corte, la carencia,
el vómito, la ronda,
la hartura, el hambre negra,
el cornalón, el sueño,
la paz, la guerra.

¿De dónde vienes tú, gayumbo extraño, animal fino,
corniveleto,
rojo y zaino?

¿De dónde vienes, funeral,
feto,
irreal
disparate real,
boceto,
algo
cobalto,
nube rosa,
arboleda,
seda umbrosa,
jubilosa
seda?

Duendecitos. Soplones.
Despacha, que despiertan.
El sí pronuncian y la mano alargan
al primero que llega.
Ya es hora.
¡Gaudeamus!
Buen viaje.
Sueño de la mentira.
Y un entierro
que verdaderamente amedrenta al paisaje.

Pintor.
En tu inmortalidad llore la Gracia
y sonría el Horror.



Cándido amanecer, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x55 cm.



Más allá de las nubes, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

PICASSO

MALAGA.

Azul, blanco y añil
postal y marinero.

De azul se arrancó el toro del toril,
de azul el toro del chiquero.
De azul se arrancó el toro.
¡Oh guitarra de oro,
oh toro por el mar, toro y torero!

España:
fina tela de araña,
guadaña y musaraña,
braña, entreña, cucaña,
saña, pipirigaña,
y todo lo que suena y que consuena
contigo: España, España.

El toro que se estrena y que se llena
de ti y en ti se baña,
se laña y se deslaña,
se estaña y desestaña,
como toro que es toro y azul toro de España.

P i c a s s o :
maternidad, azul, arlequín rosa.
Es la alegría pura una niña preñada;
la gracia, el ángel, una cabra dichosa,
rosadamente rosa,
tras otra niña sonrosada.
Y la tristeza más tristeza.
Una mujer que plancha, doblada la cabeza,
azulada.

¿Quién sabrá de la suerte de la línea,
de la aventura del color?
Una mañana,
vaciados los ojos de receta,
se arrojan a la mar: una paleta.
Y se descubre esa ventana
que se entreabre al mediodía
de otro nuevo planeta
desnudo y con rigor de geometría.

La Fábrica de Horta de Ebro.
La Arlesiana.
El modelo.
Clovis Sagot.
El violinista.
(¿Qué queda de la mano real, del instrumento,
del sonido?
Un invento,
un nuevo dios sin parecido.)

Entre el ayer y el hoy se desgaja
lo que más se asemeja a un cataclismo.
Trae rigideces de mortaja,
separación de abismo.
Le journal.
Una pipa.
Una guitarra.
Una botella.
E l c u b i s m o
Pero todo pasado -¡ah, ah!- por otra estrella.

¿Cuál será la arrancada
del todo -¿acorrulado?-
en un duro, aparente
callejón sin salida?
Miedo.
¡Fuera, fuera la gente!
Para mí es poco ancho todo el ruedo.



Los celos, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 70x50 cm.

Por sobre los tejados
se divisan la raya
de la mar y mujeres charlando en una fuente
y desnudos corriendo por la playa.

Vida, vida, vida.
Sangre, pura pasión de toro bravo.
Aquí el toro torea a veces al torero.
Es el toro quien teme la cogida.
Con los cuernos dibuja.
¿Quién vio punta de aguja
torear más ceñida?

El taller.
Una mujer
es apenas un cuarto de sombrero,
mujer casi almohadón,
caderas de butaca,
los senos en la alfombra, y el trasero,
asomado al balcón.

Monstruos.

¡Oh monstruos, razón de la pintura,
sueño de la poesía!
Precipicios extraños,
secretas expediciones
hasta los fosos de la luz oscura.
Arabescos. Revelaciones.
Canta el color con otra ortografía
y la mano dispara una nueva escritura.

La guerra: la española.
¿Cuál será la arrancada
del toro que le parten en la cruz una pica?
Banderillas de fuego.
Una ola, otra ola desollada.
Guernica.
Dolor al rojo vivo.

-Y aquí el juego del arte comienza a ser un juego
explosivo.



Un día, la balsa, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

ELUARD

Nos diste a ver como quien nos da agua
tú que hiciste visibles los vocablos, las cosas
que podían solamente existir por tus ojos,
pintando, revelando,
tangible aparición,
a veces con un ala que acuarelase un sueño
o un golpe de retina que alumbrara una cueva.
Así, mirando,
perforando en la luz o ya en lo oscuro,
visualizaste un mundo con palabras pintadas
que de tus ojos fértiles volaban a instalarse
para siempre en el aire.
... y fue la *tierra azul como una naranja*.

RETORNO DE SALVATORE QUASIMODO

Vienes, llegas, amigo, a quien conocí un día
allá en Polonia, hablando
del combate del hombre
por alcanzar alguna vez el premio
de amanecer, tranquilo, en paz el mundo.
Vienes, vuelves a mí, retornas hoy en esta
última luz romana,
con un imperceptible cuchillo en la sonrisa,
aquella leve gracia del sur, dispuesta siempre
a convertirse en fiero llanto, en ira
contra la dura faz de nuestro tiempo.
Aquí estás vivo junto a mí. Es la hora
del atardecer. Mira.
Va a entrar la noche ya.
Pero la sombra a ti no te oscurece.
La iluminas tú. Canta.

EL DESVELO (Fragmento)

La serena felicidad,
la furia de las horas,
el desconsuelo injusto partiéndose los hombros,
las lágrimas salidas como filos amargos
y ese aniquilamiento,
ese destrozo contra el que siempre lucha
para erguirse la luz de sus gemidos.

EL DESVELO

(Fragmento)

No puedo prescindir de ti, en lo oscuro,
 rumor de fuente,
 consuelo de mis días furiosos
 mis silencios desesperados.
 Tiempo de hoy,
 ayeres fugitivos.
 Porque dormir, oír, cerrar los ojos,
 es algo todavía.
 Se ve. ¿Dónde estás tú?
 ¡Ah, si volvieras!
 ¿Dónde vosotros? ¡Ah, quién os tocara!
 Verte, verte otra vez,
 oírte desde las azoteas,
 mojarme de tu azul ay antes de la sangre.
 No verte muerta,
 ni a ti tampoco muerto,
 alegre que era yo,
 rumor del agua.
 ¿Dormir? ¡Ah, no, presentes
 ayeres fugitivos.

GIUSEPPE UNGARETTI

En aquel día no me lo esperaba. Quizás nunca esperara su muerte. Me sorprendió y conmovió profundamente la noticia. Lo había visto hacía poco, doblado, sí, como un junco al que hubiese agitado mucho el viento. Pero sus pequeños ojos chispeantes, su alegría, su gracia y humano temblor eran los mismos. Llegué a tenerle un gran cariño. Nos divertíamos cuando nos encontrábamos. Era todo encanto, frescura, claridad. Veía siempre en él una calle con sol, una ola radiante rompiéndose en la arena. Al cumplir sus ochenta años se lo dije:

Aquí estoy junto al mar.
 Pienso en tu juventud, escucho tu sonrisa
 y las olas se llenan de pájaros y flores
 en una primavera que canta y nunca huye.

Así era cuando murió y así seguirá siendo a los mil años, a los dos mil...

Roma, junio, 1970

AFORISMOS

-Precisamente porque busco una amistad verdadera me es tan difícil resignarme a una amistad convencional. (Vincent Van Gogh)

-Desear la amistad es un gran error. La amistad debe ser un goce gratuito, como los que proporcionan el arte o la vida. (Simone Weil)

-Amistad, mi definición se basa en dos cosas. Respeto y confianza. Ambos elementos tienen que estar allí. Y tienen que ser mutuos. Usted puede tener respeto por alguien, pero si no tienes confianza, la amistad se desmorona. (Stieg Larsson)

-Es parentesco sin sangre una amistad verdadera. (Pedro Calderón de la Barca)

-Los lazos de la amistad son más estrechos que los de la sangre y la familia. (Giovanni Boccaccio)

-La amistad siempre es provechosa; el amor a veces hiere. (Séneca)

-Un hombre ha de mantener su amistad en continua reparación. (Henry Fielding)

-Una de las alegrías de la amistad es saber en quien confiar. (Alessandro Manzoni)

-El nombre de amigo es corriente, pero la fe en la amistad, rara. (Fedro)

-Ofrecer amistad al que pide amor es como dar pan al que muere de sed. (Ovidio)

-Una amistad noble es una obra maestra a dúo. (Paul Charles Bourget)

-No dejes crecer la hierba en el camino de la amistad. (Sócrates)

-Amistad que acaba no había comenzado. (Publio Siro)

-La amistad es un amor que no se comunica por los sentidos. (Ramón de Campoamor)

-La amistad te impide resbalar al abismo. (Bruce Springsteen)

-No tengas amistad con quien tenga poderosos enemigos. (Ramon Llull)

-La amistad comienza donde termina o cuando concluye el interés. (Cicerón)

-Si los ciudadanos practicasen entre sí la amistad, no tendrían necesidad de la justicia. (Aristóteles)

-La amistad es más difícil y más rara que el amor. Por eso, hay que salvarla como sea. (Alberto Moravia)

-Más fácil es encontrar un amor apasionado que una amistad perfecta. (Jean de la Bruyere)

-La amistad es, ante todo certidumbre, y eso es lo que la diferencia del amor. (Marguerite Yourcenar)

-La buena y verdadera amistad no debe ser sospechosa en nada. (Miguel de Cervantes)

-Aparta la amistad de la persona que, si te ve en el riesgo, te abandona. (Félix María de Samaniego)

**GRUPO
CERO**

ESTUDIA PSICOANÁLISIS

Una profesión con futuro cercano.

*Clases presenciales en Madrid
y también formación Online*

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Seminario Sigmund Freud
39 años dedicados a la
formación de psicoanalistas



ASOCIACIÓN ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

Calle Princesa, 13-1º izda. 28008 Madrid

Teléfono: 91 758 19 40 | Email: actividades@grupocero.info

www.grupocero.org

Festivando los 20 años
2020
MIGUEL OSCAR MENASSA
El no decir es decir es decir es decir

